

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-  
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En Madrid, 12 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-  
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs. tri-  
me.—La administración no responde de los sellos que se remitan en carta sin certificado, como

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.  
Provincia: En los puntos que se anuncian al último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. San-  
tedra, 55, rue Taibout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## SUSCRICION A FAVOR DE LOS CARLISTAS.

Suma anterior.	21 012
D. Joaquín Escribá, el Tormillo, 12 rs.	12
D. Gabriel Letasa, Presbítero, abad, 20 rs.	20
D. Argüello, Navarra, 20 rs.	20
D. Miguel Mari, Castellón, 20 rs.	20
D. Francisco Sánchez, 20 rs.	20
D. José Sánchez, 20 rs.	20
D. Manuel Cardona, 20 rs.	20
Un bienhechor, 20 rs.	20
D. Pedro Vicente, 20 rs.	20
D. Azal Martorell, 20 rs.	20
D. Manuel Segarra, 20 rs.	20
Una señora carlista, 20 rs.	20
Otra, 20 rs.	20
D. P. T., 20 rs.	20
D. Manuel Esteban Pérez, Pinilla de	40
Toro, 40 rs.	40
D. Lorenzo Pérez, idem, 40 rs.	40
D. Benito Juan Alonso, idem, 40 rs.	40
D. Manuel Lorenzo Pérez, idem, 40 rs.	40
D. Benito Pérez, Almaraz, 40 rs.	40
Señor Cura Párrico y varios vecinos	80
de Tomelloso, 80 rs.	80
Total.	21 482

(Sigue abierta la suscripción, para la cual no se  
admite sellos de franqueo.)

## PARTE EXTRANJERA.

Las obras colosales hechas por los ingleses en  
la bahía de Portland han sido terminadas feliz-  
mente; el Times publica sobre las mismas los in-  
teresantes pormenores que damos á continuación:

«Las obras del muelle han costado al Tesoro  
público un millón de libras esterlinas; la cons-  
trucción en su mayor parte ha sido ejecutada por  
prescripción. La primera piedra se colocó en 1849,  
de manera que los trabajos han durado 23 años  
seguidos. El punto de partida de los trabajos es  
la isla de Portland, desde donde se extiende el  
muelle á una distancia de 2,500 pies en la direc-  
ción del N. O. De este punto, y en una línea que  
se dirige al N. O. se extiende nuevamente á una  
distancia de 5,000 pies dentro del mar. La entra-  
da del puerto es de una anchura suficiente para  
que dos navíos de línea puedan entrar de frente.  
En la extremidad oriental del muelle se eleva un  
fuerte circular solidamente construido con sillar  
de granito, el cual está armado con ocho pie-  
zas de á sesenta, situadas en disposición de que  
puedan dominar el mar.

El fuerte principal, que es la obra de más im-  
portancia del muelle, en la parte N. E. es aun más  
formidable, y se ha construido con objeto de que  
sea la defensa avanzada del puerto. Las di-  
mensiones de esta ciudadela son 100 pies de al-  
tura, 400 de diámetro en la base, y 200 en su co-  
ronación; sus cimientos están asentados á 70  
pies de profundidad dentro del mar, sobre los  
cuales se ha elevado un muro de sillar de gran-  
ito, en cuya edificación se han empleado 140,000  
toneladas de piedra granito.

Esta obra está considerada como un modelo de  
construcción, en el cual han sido vencidas por la  
ciencia todas las dificultades que se consi-  
deraban insuperables. Las bóvedas subterráneas están  
destinadas á servir de almacén para las muni-  
ciones de guerra y el carbón para el servicio de  
la Marina. Los dos pisos superiores acasamatados  
están destinados á baterías de morteros com-  
puestas de 22 piezas del mayor calibre. En la  
plataforma y en las troneras se han instalado 16  
piezas de á 100. El número total de los cañones  
que artillan el fuerte es de 60. En su conjunto el  
fuerte constituye una ciudadela independiente,  
y se considera como una de las más importantes  
fortalezas de las que para defensa de sus costas  
posee Inglaterra.

Un importante periódico de Viena, *El Vater-  
land*, católico y federalista, publica las bases  
acordadas en la entrevista de Berlín, y aunque  
nosotros no tenemos certeza de la verdad que  
pueda haber en este tratado, no queremos privar  
á nuestros lectores de su conocimiento, dejando

al tiempo que confirme ó desmienta los informes  
recibidos por *El Vaterland*. Las bases son las si-  
guientes:

1.ª Las tres monarquías de Alemania, Austria  
y Rusia se garantizan mutuamente la integridad  
territorial de sus Estados, comprometiéndose á  
mantener el statu quo.

2.ª Se propone á S. M. el emperador de Aus-  
tria el aceptar un tratado relativo á la asociación  
de las aduanas alemanas y un convenio acerca  
de la administración de los correos, telegrafos y  
caminos de hierro.

3.ª S. M. el emperador de Rusia facilitará las  
relaciones comerciales de sus Estados con Ale-  
mania y Austria, anulando ciertas disposiciones  
que crean dificultades; en cambio Rusia tendrá  
plena libertad para el aumento de su marina en  
el mar Negro.

4.ª Relativamente á su política interior, las  
Potencias aliadas se comprometen á consolidar  
el Gobierno monárquico, ejerciendo una vigilan-  
cia rigurosa sobre la prensa, reprimiendo las agi-  
taciones democráticas, celebrando, en fin, un  
tratado de extradición para todos los individuos  
que se hagan culpables de tales delitos.

5.ª Los tres monarcas se comprometen á no  
conceder á sus súbditos polacos sino institucio-  
nes que no sean susceptibles de provocar agita-  
ción en los países vecinos.

Por último, una cláusula secreta determina la  
actitud de las tres Potencias en la cuestión de  
Roma.

De una carta de Sentiella de Tolon tomamos  
los párrafos siguientes:

«En Camps volé una de estas noches atrás una  
casa, á consecuencia de haberse inflamado un  
depósito de pólvora, teniendoose que lamentar la  
muerte de tres personas.

Otra noticia ocupa la atención pública, que  
por más que sea triste se presta mucho á la risa.  
F... vecino de Solles Pont, indignado de que  
aún no había visto en esta localidad un entierro  
solidario, se ha suicidado expresamente para dar  
este edificante ejemplo á la población. Dos días  
antes de ejecutar esta bella acción hizo testamen-  
to, manifestando su voluntad de ser enterrado á  
la noble usanza de los perros y demás animales.  
Uno de sus amigos recibió la recomendación ex-  
presa de que así se hiciera. Después de tomar  
esta precaución, tomó el camino del otro mundo  
en donde á su cuenta y riesgo habrá conocido ya  
la solución del gran problema de la eternidad,  
cuya existencia negaba.

¡Ahora, comunistas! vosotros aquí no lo  
habéis encontrado. Es muy hermoso concluir con  
la vida, para la más pronta aplicación de los  
principios. Aquel por lo menos sabe ya á qué  
atenerse.

Los discursos no han escaseado sobre el aque-  
re de entierro. Uno de los oradores exclamó: ¡Oh!  
amigo, mártir del progreso social, ¡que tu ejem-  
plo encuentre numerosos imitadores! Se ignora  
si habrá quien se encuentre dispuesto á apro-  
piarse de este ejemplo.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 13 DE SETIEMBRE DE 1872.

MODESTIA AL USO.

Realmente, no tenemos nada nuevo que de-  
cir á *El Imparcial* respecto á la recogida de  
las licencias á los sacerdotes juramentados de  
la diócesis de Jaén, porque no sabemos nada  
más que lo que ayer decíamos, y *El Imparcial*  
nada nuevo nos dice tampoco. Mas, como  
quiera que este periódico dedica hoy un lar-  
go escrito á hablar del asunto, haciendo las  
más audaces declaraciones, no podemos ni  
debemos dejar de ponerlas correctivas.

Nosotros no huimos ni hemos huido jamás  
la polémica, y menos cuando se trata de de-  
fender la libertad de la Iglesia. Nos parecía,  
y nos sigue pareciendo, excusado hablar del  
acto atribuido al señor Obispo de Jaén, y más  
todavía de la nota que *El Imparcial* supone  
escrita por este Prelado, porque no teníamos  
noticias positivas y auténticas del asunto. No

gría como agradecimiento. Se habían congregado  
al efecto, y el presidente en particular, le dijo  
que daba gracias á la providencia de haber lle-  
vado al *Alicon* en el momento en que ya no po-  
día escaparse el pirata. Mirándole el capitán  
con sorpresa, podéis más bien, le dijo, dar gra-  
cias al aviso que vos mismo me disteis.

—Que yo os he dado repuso asombrado el  
presidente.

—Si señor; ¿no sois vos el señor Jorge Torle,  
primer magistrado en Kirkwall? ¿no sois vos  
quien me ha dirigido esta carta?

Más sorprendido que nunca el presidente, tomó  
la carta dirigida al capitán Weatherport, coman-  
dante del *Alicon*, avisándole haberse dejado ver  
piratas en la costa, su fuerza, etc., y añadiendo,  
que sabiendo ellos que el *Alicon* cruzaba en  
aquellas aguas, tenían intención de evitar su  
ciza retirándose á aguas menos profundas en los  
estrechos que separan las islas; y que en el úl-  
timo apuro eran bastante determinados para  
bolar el Sloop, lo que había de perder un rico  
botín. Se decía en seguida que el *Alicon* haría  
muy bien en cruzar dos ó tres días entre el pro-  
montorio de Duncambais y el cabo Wrath para  
disipar el susto que su proximidad daba á los  
piratas, é inspirarles seguridad, tanto más,  
cuanto sabía el que escribía que pensaba, si la  
fragata dejaba la costa, entrar en la bahía de  
Stromness, y sacar sus cañones á tierra, á fin de  
hacer algunos reparos y aun cazarlos. Concluía  
la carta por asegurar al capitán Weatherport, que  
si el *Alicon* se presentaba en la bahía de Strom-  
ness en la mañana del veinte y cuatro de Agosto,  
podría hacer buena pesca de piratas; pero que si  
llegaba antes era muy probable que se le ca-  
scape.

tardaremos mucho en tenerlas, y entonces  
hablaremos, pero no tardaremos en tenerlas.

Pero de lo que vamos á hablar es de más,  
es de lo que se refiere á la cuestión de princi-  
pios y de derecho; y en esto, «ahora y siem-  
pre» nos encontramos en la brecha *El Imparcial*.

Ha recogido el señor Obispo de Jaén las  
licencias á los sacerdotes juramentados de su  
diócesis. No lo sabemos á ciencia cierta.

Ha escrito la nota que ha publicado *El Im-  
parcial*. Lo sabemos menos todavía; pues no  
la hemos visto mas que en *El Imparcial*, que  
ha manifestado, de acuerdo de su auten-  
ticidad.

Pero esta no es la cuestión: la cuestión es  
saber si un Obispo puede recoger las licen-  
cias á los sacerdotes de su diócesis, que crea  
justo y conveniente, y si el Gobierno y los  
periódicos tienen derecho á censurarle por  
ello. Al primer extremo, contestan afirmati-  
vamente la divina Constitución y las leyes y  
cánones de la Iglesia; á lo segundo responden  
con negación rotunda, esta misma Consti-  
tución, estas mismas leyes y el mismo sentido  
común.

*El Imparcial*, confundiendo lastimosamen-  
te la libertad con el derecho, exclama con  
toda la arrogancia del periodismo revolucio-  
nario: «¿Qué podían hacer los legos? A lo  
sumo, quejarse y dolerse; nada más, abso-  
lutamente nada más. A la potestad eclesiás-  
tica le correspondía exclusivamente resolver  
y remediar el mal.»

En suma: si el sabio, celoso y prudente  
Obispo de Jaén ha recogido las licencias á  
los sacerdotes juramentados de su diócesis,  
bien recogidas están; y aunque así no fuese,  
no es quien *El Imparcial* para censurarle, ni  
es quien el Gobierno para cohibirle en el uso  
de su indisputable derecho.

Para eso, sí; para que, no ya *El Imparcial*,  
que es un semillero de ministros, sino cual-  
quier chicheo o recien salido de la escuela  
pueda con petulante osadía dar, desde las  
columnas de un periódico, lecciones de táctica  
á los generales, de higiene á los médicos,  
de prudencia á los ancianos, de moral á los  
Sacerdotes; para que el atrevido lengua-  
raz calumnie á mansalva y maneje reputa-  
ciones honradas; para estraviar y corromper  
á las muchedumbres indóctas y sencillas.

Para eso creemos que existe la libertad de  
impresión.

Pero *El Imparcial* dice más:

«La prueba, añade, de que podemos censurar  
á Su Santidad Pío IX, es que le hemos censurado  
respetuosamente pero censurado cuando fué con-  
veniente y se celebró el Concilio del Vaticano.»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

ne perfecta y completa potestad para dar y  
recoger licencias á los Sacerdotes de su dió-  
cesis, más todavía que la tiene un Gobierno  
para con sus delegados en los asuntos que  
están dentro de su autoridad. El Obispo no  
tiene que decir siquiera por qué da ó quita  
licencias á sus Sacerdotes; á su cargo está el  
atender al bien de la diócesis y el juzgar de  
las circunstancias de los Clerigos, y aunque  
se extralimitara hasta lo inaudito, nunca tea-  
dría el menor derecho el poder civil para cen-  
surarle y coartarle su libertad de acción.

Estos son los términos claros, precisos, ló-  
gicos de la cuestión, y todo lo demás es es-  
travizla de más. Si un Obispo se arrogase facul-  
tades propias de la autoridad temporal, esta-  
rían en su lugar las quejas; pero cuando se  
trata de cosas exclusivas de la potestad ecle-  
siástica, como el confesar y predicar, ni el  
Gobierno español ni todos los Gobiernos jun-  
tos podrán aumentar ni disminuir en un ápice  
la potestad de los Obispos sobre los Sacer-  
dotes.

Para que *El Imparcial* acabe de compren-  
dernos bien, vamos á ponerle un ejemplo, lle-  
gando hasta el absurdo.

Suponga *El Imparcial* que un Obispo re-  
cogiese en un día las licencias á todos los  
Sacerdotes de su diócesis, y quedase esta sin  
calto. Ann en este caso, ¿qué podría hacer el  
poder civil? ¿Qué podrían hacer los legos? A lo  
sumo, quejarse y dolerse; nada más, abso-  
lutamente nada más. A la potestad eclesiás-  
tica le correspondía exclusivamente resolver  
y remediar el mal.

En suma: si el sabio, celoso y prudente  
Obispo de Jaén ha recogido las licencias á  
los sacerdotes juramentados de su diócesis,  
bien recogidas están; y aunque así no fuese,  
no es quien *El Imparcial* para censurarle, ni  
es quien el Gobierno para cohibirle en el uso  
de su indisputable derecho.

Para eso, sí; para que, no ya *El Imparcial*,  
que es un semillero de ministros, sino cual-  
quier chicheo o recien salido de la escuela  
pueda con petulante osadía dar, desde las  
columnas de un periódico, lecciones de táctica  
á los generales, de higiene á los médicos,  
de prudencia á los ancianos, de moral á los  
Sacerdotes; para que el atrevido lengua-  
raz calumnie á mansalva y maneje reputa-  
ciones honradas; para estraviar y corromper  
á las muchedumbres indóctas y sencillas.

Para eso creemos que existe la libertad de  
impresión.

Pero *El Imparcial* dice más:

«La prueba, añade, de que podemos censurar  
á Su Santidad Pío IX, es que le hemos censurado  
respetuosamente pero censurado cuando fué con-  
veniente y se celebró el Concilio del Vaticano.»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

«¿No, censuró, el de los de las tenden-  
cias que mostraban Pío IX y la curia romana?»

ha podido inventar algún testigo falso, y que  
todas las suposiciones difamatorias que se  
hayan ocurrido á la prensa francesa. No  
acostumbramos á leer *El Siècle*, ni *El Natio-  
nal*, ni siquiera *El Journal des Débats*, por lo  
que ha de disculparnos nuestra ignorancia en  
este punto su colega de Madrid. Pero repeti-  
mos que esta ignorancia queda á salvo con  
el fallo de los jueces, y con el testimonio del  
procurador de la república, esto es, del mi-  
nisterio fiscal, que declaró terminantemente  
que los acusados eran víctimas de una odiosa  
calumnia.

Por otra parte, no sabemos con qué fide-  
lidad habrán tomado los señores asistentes  
al juicio, los resúmenes de este, pues que  
*El Imparcial* no ignora la disposición toma-  
da por el tribunal de que no se pasara á la  
prensa el extracto de los debates, contra el  
parecer del procurador de la república que  
con sumo juicio sostenía que en la prensa,  
donde había cundido ampliamente y libre-  
mente exornada la calumnia, era donde de-  
bía publicarse el proceso para satisfacción de  
los acusados. Permítanos además el diario  
democrático que nos extraña cómo habiendo  
terminado el juicio de Brest el día 10, según  
el telegrama, el 12 puedan ser conocidos en  
Madrid los debates forenses en su totalidad.

Porque en estas graves cosas es preciso co-  
nocer la parte final de un proceso para rebe-  
larse contra el fallo de los jueces.

Pero dice *El Imparcial* que el atentado  
contra la moral que se perseguía no era pú-  
blico; pues entonces, ¿cómo empezó el proce-  
so? ¿Se denunciaron á sí mismos los delin-  
cuentes? Si fueron vistos, ¿cómo no era pú-  
blico el hecho? Sentimos que la fúndole del  
asunto y el carácter de nuestro periódico  
nos impidan detenernos en esta parte de la  
respuesta del citado periódico.

En cuanto á la actitud que supone (tradi-  
ciendo á los colegas trasgresores, no inven-  
tando por cuenta propia, por supuesto), en el  
pueblo de Brest, hay también una lamenta-  
ble equivocación que de seguro, á ser posi-  
ble, daría lugar á una demanda de injuria y  
calumnia por parte de la mayoría honrada y  
sana de los habitantes de Brest. No fué esta,  
no, la que encontró pretexto, al saberse la  
calumnia contra el P. Dufour, de armar un  
motín para apedrear la casa de los Jesuitas,  
darles muerte y hacer alardes anti-religiosos  
y comunistas. No ha sido tampoco la que  
ahora firma una exposición contra la Com-  
pañía de Jesús, sino que ambas cosas se de-  
ben á la escoria demagógica y atea, que en  
todas partes está dando los mismos frutos,  
como si fuera movida por una sola mano. La  
población de Brest, la honrada población de  
Brest, es la que acaba de acompañar al se-  
pulcro del cadáver del Sr. Dufour (padre), para  
mostrar su sentimiento al ver una víctima  
más de las pasiones revolucionarias. Y por si  
no lo sabe, diremos al periódico ministerial,  
que era tanta la indignación del pueblo de  
Brest, que un piquete le honra ha acompa-  
ñado al triste entierro, en representación de  
las autoridades, que de esta manera se unían  
al pueblo para honrar la memoria de un dig-  
no magistrado. Este magistrado ha bendici-  
do á su hijo, objeto de un proceso, antes de  
morir.

Todo lo que añade el diario radical no nos  
pertenece, ni viene á cuento. Nosotros no po-  
demos desconocer que hay eclesiásticos que  
se olvidan de sus deberes, hasta el punto de  
que muchos ven recogidas sus licencias por  
sus legítimas autoridades. Ya conoce *El Im-  
parcial* ciertos refranes vulgares que nos es  
imposible reproducir. Lo que sí creemos, que  
por su buen nombre siquiera no debía olvidar  
nunca las repetidas veces con que le hemos  
probado que acogía sin el determinismo nece-  
sario las calumnias vertidas contra el Clero.

Por lo demás, afuera hipocresía y fariseis-  
mo.

De nada me serviría el negarlo, respondió el  
prisionero.

No, replicó Weatherport; pero puede servir de  
algo el declararlo. Los muleros se pusieron  
en salvo, mientras vos defendáis con riesgo de  
vuestra vida el honor de dos señoras españolas  
contra la brutalidad de vuestras gentes. ¿Os  
acordáis de esto?

Seguramente me acuerdo yo muy bien, dijo  
Jack Buncio, porque los bribones abandonaron  
por eso á nuestro capitán en una isla desierta; y  
faltó poco para que me colgasen á mí de una ver-  
ga por haber tomado su partido.

Está bien probado, repuso Weatherport, y la  
vida del joven Vaughan está asegurada. Las se-  
ñoras á quienes salvó, eran de la primera clase,  
hijas del gobernador de la provincia, cuyo padre  
agradecido, se dirigió hacia ya mucho tiempo á  
nuestro Gobierno, solicitando la gracia de su li-  
bertador. Cuando hace

mo, sobre todo cuando ocultan el veneno de la calumnia y de la impiedad.

# SUBLEVACION CARLISTA.

Esta ha concluido... en las columnas de la *Gaceta*. El Gobierno, cortando por lo sano, no ha encontrado medio más sencillo de acallar las murmuraciones de cuantos leían sus noticias relativas a carlistas que suprimirlas. «Así pudiera, habrá dicho para sí, el general Córdova, suprimir con la misma facilidad las partidas.» Acaso se quiera decir el domingo al abrirse las Cortes que la sublevación está concluida, y como en los Gobiernos al uso moderno basta que la mentira se disfraza oficialmente de verdad, es fácil que el ministerio principie ocultando en la *Gaceta* lo que pasa, para no poner en contradicción al periódico oficial con el discurso de la corona.

De todos modos, poco se pierde con este silencio, pues el lector ha visto que hace mucho tiempo la *Gaceta* no decía cosa que mereciera la pena de ser trascurrida.

Pero ya caemos en la cuenta de por qué no hay carlistas en las columnas del periódico oficial; estos se hallan todavía a una hora de distancia de Madrid, si hemos de creer a la habladora *Correspondencia* que todo lo cuenta.

«A una legua de esta corte, escribe, en el distrito de Santa María de la Alameda, a las diez de la mañana de ayer, ha aparecido una partida de diez hombres armados con carabinas y cañones, llevando botinas encarnadas y el pelo blanco al último. Parece que tomaron la dirección del cerro de San Pedro, jurisdicción de Valdemadreda.»

Del mismo periódico son los párrafos siguientes:

«Según parte del alcaide de Potes, el cabecilla Pastor con 2,600 varas de la recaudación, raciones y con caballo, saliendo a las nueve de la noche hacia Pineda. Han salido fuerzas en su persecución.»

«Veintidós parece que fueron los guardias civiles que se vieron precisados a rendirse en Salas de los Infantes por haber pisado fuego al cuartel los carlistas. Estos los retiraron todo el día hasta por la tarde en que los pusieron en libertad.»

«La facción Torres se apoderó el 6 del actual de la correspondencia oficial de Seo de Urgel en el puente de Ollana.»

«Han llegado varias propuestas de gracias por hechos de guerra en Cataluña, y mañana quedarán resueltas.»

«Los cargos que desempeñaba el Sr. Manterola cerca de D. Carlos, eran los de Vicario general castrense, consejero de Estado y secretario de Hacienda y Gracia y Justicia. De todos estos cargos parece que ha sido relevado, y se cree que también el Sr. Arjona se encuentra amenazado de análoga destitución, a consecuencia de cierta inocente nota publicada por un periódico de Madrid.»

«Noticias de Bayona aseguran que el Canónigo Sr. Manterola ha caído de la gracia de D. Carlos de Borbon.»

«No habrá manera de cortar de una vez para siempre estas habladurías de los periódicos liberales?»

«Cosa particular! La *Gaceta* suprime el parte relativo a la sublevación carlista y, sin embargo, tenía que darnos cuenta de la presentación al indulto de dos voluntarios en Taragona. El *Universal* que nos comunica esta importantísima noticia, no expresa si los voluntarios se presentaron con armas o sin ellas. La cosa es grave y rogamos al diario oficioso que nos saque pronto de dudas.»

## Leemos en La Regeneración:

«Nos escriben de Cataluña que las repetidas victorias alcanzadas por el invicto Saballs, tienen tan amedrentada a la tropa, que con solo saber que se halla próximo aquel caudillo, encuentran dificultad los jefes y oficiales en hacer marchar a sus soldados.»

No hace muchos días, encontrándose el brigadier Saballs en Vidrà con solo 600 hombres, y rodeado por tres columnas, en una de estas, que era precisamente la batida cuando fué herido Hidalgo, llegó a presentarse síntomas de insurrección, negándose los soldados a avanzar, porque, según ellos, «se les llevaba al matadero.» Tanto poder alcanza un nombre ilustre!

En defensa del general Córdova, que ha imprimido el parte diario que desde la sublevación carlista publicaba el periódico oficial, copiamos estas líneas, que escribía ayer *La Epoca*, en vista del último parte publicado en la *Gaceta*:

«Decididamente, las partidas carlistas de Cataluña deben poseer algún secreto que las libra del alcance de las tropas; ó en el sistema de guerra de aquellas provincias hay algo que exige un cambio completo. De otro modo no se concebiría que un día y otro día la *Gaceta* se limite a hablar de movimientos, de persecuciones y de perseguidos, sin que llegue nunca el caso de un encuentro. Véanse en prueba las partes desde hace bastantes días.»

Nos parece ridículo decir que en el resto de la Península no ocurre novedad, cuando ayer la *Gaceta* misma confiesa haber sido hechos prisioneros unos guardias civiles en la provincia de Burgos, no habiendo sido posible que la tierra se haya tragado ni que se haya disuelto la partida que acababa de obtener esa ventaja.»

Esto era inaguantable, y urgía remediarlo. La *Epoca*, que no cree que la tierra se trague a las partidas, ha podido convenirse de que el Gobierno es muy capaz de tragarse las noticias carlistas. ¡Vaya ahora a criticar los partes de la *Gaceta*!

El *Correo Militar* publica los siguientes párrafos de una carta de Cataluña que da pobre idea de las dotes de mando del general Córdova:

«Bien quisiera al tomar la pluma no tener más que buenas noticias que darle, pero desgraciadamente no es así, pues la era de torpezas iniciada en Cataluña desde que estalló la insurrección continúa inalterable, merced a la indiferencia, ó lo que aún es peor, a la protección que el Gobierno dispensa a determinadas personalidades militares, anteponiendo así las consideraciones de partido y los compromisos políticos al bien y a la tranquilidad de la patria.»

«Faltas de recursos de toda especie, abandonadas las columnas a sus propias fuerzas hasta el extremo de tener que buscar fondos por su cuenta para poder continuar las operaciones, y finalmente, sin la más remota esperanza de que con-

cluya situación tan angustiosa y humillante, tal es el estado presente del microscópico ejército del Principado.»

«El servicio sanitario está en relación con el resto; en la provincia de Lérida solo existe un médico y un botiquín de campaña para tres columnas de 150 hombres cada una, y próximas a subdividirse más todavía, pues los otros dos médicos se encuentran en las poblaciones. Exceso manifiesto la situación poco envidiable en que se encuentran las tropas que carecen de tan necesario servicio en un día de combate.»

## CONAMO

Con fecha del 9 escriben de Leon a La Iberia:

«La facción Rozas, procedente de Asturias, compuesta de unos cuarenta hombres, ha entrado en dicha población (Riño), exigiendo al recaudador de contribuciones le entregue la recaudación (unos 7,000 rs.), y se ha marchado tranquilamente, habiendo cometido igual desmán en el ayuntamiento de Valdelugeros; viniendo a suceder que domina por completo toda la parte montañosa del E. de la provincia, y no sé por qué no se resuelve a acercarse a la capital, que impunemente pudiera hacerlo, gracias al Gobierno, que tan bien interpreta los sentimientos del país, sosteniendo autoridades incompetentes.»

La misma carta añade que después de seis meses que llevan de campaña los carlistas son tan soldados como los del ejército; a quienes llevan la inmensa ventaja de conocer a palmo el país que recorren. Es natural.

Otra carta que publica *La Reconquista* atribuye a la partida de D. Francisco Hierro lo que *La Iberia* refiere de la de Rozas. La misma carta del diario carlista añade: «El Sr. Hierro, poco días hace que esta misma sección (la de Hierro) tuvo un encuentro con la Guardia civil de Cervera, junto al pueblito llamado Loma, donde fue tal y tanto el arroyo de los carlistas, que a pesar de estar los civiles en mayor número y de infantería, no queda ninguno de ellos a vida si no les depara un molino harinero, donde se encerraron, desde donde disparaban por los agujeros de la pared, y de donde no salieron hasta mucho después de marcharse los carlistas.»

Los periódicos liberales preguntan todos los días qué hace el ejército y qué hacen los voluntarios de la libertad en Cataluña, que dejan a los carlistas pasearse por donde les acomoda. Del ejército, ya habia *El Correo Militar*; de los voluntarios, se dice que, si no se baten, en cambio abrumarán y martirizarán a los pueblos.

En Tivissa, por ejemplo, se han formado algunas compañías de voluntarios que, con achaque de fortificarse para estar más seguros, se acuartelan en las casas que mejor les parece; sin permiso de sus dueños; tapien puertas de casas y cortijos ajenos, impidiendo que entren en ellos las caballerías, y han destruido la tapia del cementerio antiguo, y profanado aquel sagrado lugar, sin permiso ni denuncia del Párroco.

Este señor ha interpuesto una protesta en debida forma ante el ayuntamiento. En cuanto a los propietarios que se ven privados del uso de sus casas, cortijos y puertas, creemos que van a interponer demanda judicial contra los voluntarios.

No podría menos de hacerse justicia, si en España se hablara menos de derechos individuales y se respetara más la propiedad ajena.

Nos escriben de Sanahüja (Lérida) con fecha del 11:

«Nada digno de mención ha ocurrido durante los últimos ocho días. El domingo 8 del corriente celebrábase en esta la fiesta mayor, y ya por la mañana habíamos aquí un voluntario carlista armado, señal inequívoca de que la partida de Torres, a que aquel pertenecía, no estaba muy lejos del pueblo. Efectivamente, según dicho voluntario, se hallaba, en unión con la de Ferrer, a tres cuartos de una hora de aquí, asegurando que la de éste contaba ya con 150 hombres y cerca de otros 100 la de aquel. Como se ve, se han aumentado en estos últimos ocho días.»

A eso de las cuatro de la tarde de dicho día, presenté en esta una columna de tropa de unos 300 hombres a la sazón en que la música tocaba varias piezas de baile, marchándose a la media hora escasa en dirección a Biosca. Aun no hacia media hora que la columna era fuera, cuando, como el rayo, cundió la noticia de que se sentían tiros. Pídes, para qué os quiero. Como por encanto paró la música, se deshicieron el baile y cada cual por donde pudo encerrarse en las casas precipitadamente, cerrando en seguida las puertas, creyendo que se reñía la más famosa batalla que jamás han visto los siglos. Al fin no fué nada, y si sólo que algún alarmista se entretuvo en propagar tal noticia, por lo que la fiesta recobró otra vez su jovial aspecto. Al día siguiente 9 volvimos a tener aquí tres voluntarios carlistas más, y al anochecer nos vuelve la columna, permaneciendo hasta las once de la mañana del día de ayer 10.

Una cosa extraña sobre manera a cuantos presenciaron su marcha. En primer lugar, salieron de aquí a las once de la día, cosa que nunca habíamos visto, habiendo pasado aquí la noche: el sonido de trompetas apenas se percibió, porque solo se dejaron sentir las cuatro primeras notas; y últimamente, no formaron en la plaza, como acostumbraban, sino que se fueron desde las calles en que estaban alojados.

Si a esto se agrega el haber guardado con todo sigilo las entradas y salidas del pueblo hasta la hora de salir, sin que hasta entrado el día se permitiera la circulación de la gente, cualquiera pensaría que un ejército carlista caía de improviso sobre ellos. Creo que no andaban muy descominados, pues circulaba el rumor entre ellos de que cerca de aquí habia de 400 a 500 carlistas reunidos. Hasta ahora nada de cierto he podido averiguar. Lo que sí corre como muy valido es el agosto que siete u ocho carlistas, al mando del Oliva de Agramunt, habian hecho en el paso que llaman *de tres ponts*, mientras la tropa se estaba haciendo el oso aquí; pues aseguran haber aquellos cogido siete cargas de tabaco y otros efectos estancados, que iban dirigidos a Seo de Urgel. Lo que haya de cierto en esto, luego lo sabré, rectificando en su caso cuanto convenga, sin exageración alguna.

A la hora en que escribo ignoro el paradero de los carlistas. Lo que debe llamar la atención es el aumento de los de esta provincia, que hoy, con los que hay en Las Garrigas, forman un total de 600 hombres. Pero esto son cero, en comparación de lo que habria, si tuviesen armas y dinero en abundancia, según por aquí se susurra.

P. D. Acabo de ver una carta de Orgañá, en que se confirma la aprehensión de las cargas de tabaco, sello y papel sellado, a media hora de aquel punto. Dice la carta que el valor de dichos efectos pasa de 2,000 duros.»

## Leemos en La Conocion de Barcelona:

«Se un anuncio fijado en la administración de Correos de esta capital, el correo de Puigcerdá,

Ripoll y Vich fué ayer detenido por una partida carlista en Figaró, por lo que no pudo repartirse a la hora de costumbre. No sabemos si habrá llegado todavía.

«Dicen de San Pol de Mar, que ayer mañana entró en aquella población la partida carlista que manda el Sr. Soliva, fuerte de 80 plazas, que todos se portaron dignamente, pagando cuanto gusto hicieron, y que no sólo fué a visitarlos todo el pueblo en masa, sino que fueron además allá para verlos, muchas personas de Canet de Mar y otras poblaciones inmediatas. San Pol, dice el correspondal, guardará gratos recuerdos de esta visita, y es indudable que se convertirá en verdadero día festivo el en que vuelvan a entrar en dicha población.

«El cabecilla Cadiraire (hijo) estuvo anteayer en una población de las inmediaciones del Llobregat, recogiendo gente para engrasar su partida. Así se nos ha asegurado.

«Según carta que ha recibido un amigo nuestro fechada en Vacarissas, Anton de Sarriá supo burlar otra vez la sagacidad de los amadeístas.»

«El seil del actual bajó con algunos de su partida a *Coldorús*, cuando alguno de los confidentes de la tropa dió aviso, y en tan extraordinario bajaron de Manresa dos columnas que le envolvieron. El caso es que pudo dar hábilmente aviso a los suyos mientras con bravura se defendía y les salvaba la retirada, sin recibir unos ni otros el menor daño.

Los águilas y valientes hijos de nuestro país recordarán siempre que son los descendientes de aquellos que salvaron gloriosamente su independencia.»

Con referencia a una persona llegada del Ampurdán, cuenta *La Independencia* de Barcelona que la partida de Saballs habia sufrido el día anterior una considerable derrota en Mieres, «sufriendo el mismo cabecilla gravemente herido del encuentro.»

«Suponemos que para esta fecha el diario republicano barcelonés se habrá corrido de su ligereza en dar acogida en sus columnas a paparrucha semejante. Es un modo como otro cualquiera de aumentar el prestigio del valiente Saballs a costa del crédito mayor ó menor del periódico que lo emplea. Gracias mil por el servicio.»

La siguiente carta que se nos escribe de Arroyo de Salas, con fecha del 11, da algunos pormenores desconocidos hasta ahora de la rendición de los civiles de Salas a la partida carlista de Pinedo:

«En la noche del 8 al 9 del corriente, y hora una de la madrugada, una partida carlista compuesta de unos 33 hombres, penetró en Salas de los Infantes, dirigiéndose a la casa cuartel, con objeto de desarmar a los guardias civiles. Los que llegaron a dicho punto, rodearon la casa, colocándose uno frente a cada una de las ventanas y otros a la puerta del cuartel, parapetándose perfectamente a fin de evitar la muerte segura que podrían sobrevenirles de los disparos que la Guardia civil tenía que hacerles a boca de jarro, como vulgarmente suele decirse.

Luego que los carlistas se habían colocado en sus puestos, hicieron un disparo a la puerta del cuartel, en el momento los guardias se apercibieron que eran carlistas, estos les dicen que se rindan y entreguen las armas, prometiendo guardarles todas las consideraciones, y que por consiguiente les respetaran las vidas. Todas estas amonestaciones fueron en vano; el tiroso empezó de una y otra parte sobre las seis de la mañana, durando hora y media a dos, sin querer rendirse y sin tener que lamentar una sola desgracia ni de guardias, ni de carlistas. Viendo los carlistas que los guardias no querían rendirse, les intimaron a rasar el cuartel, si instantáneamente no se entregaban; también se negaron a ello, y al momento empezó a arder la puerta y el balcon.

Como los guardias previeron iban a ser envueltos irremisiblemente en las llamas, dijeron a su teniente: «Señor, somos perdidos; entregáenos, que está ardiendo el cuartel.» «No entregarse, contestó el teniente D. Juan Mena, ¡jugos! Pero talos eran las proposiciones que ya tomaban las llamas, que no tuvieron más remedio que capitular. Durante este último acto, ó sea al prender el cuartel, un peñón, a quien los carlistas hicieron llevar leña para abrasarlo, cayó muerto de un tiro que le disparó el teniente de la guardia. A los pocos momentos una bala carlista atravesó la sien del teniente Mena, y también murió en el acto. Estas han sido las dos únicas desgracias que ha habido, sin tener que lamentar ni una herida siquiera de los carlistas.

Estos por fin se salieron con la suya, desarmando a diez y siete guardias que habia, llevándose también el caballo del difunto Mena. Este hecho dice mucho en honor de los carlistas, que se han batido bizarramente, obteniendo una gran victoria. Hasta los mismos liberales han confesado han sido unos valientes.

Luego que terminó la escena, se dirigieron los carlistas a la plaza, dando vivas a Carlos VII, a la religión, y abajo el extranjero. Todo lo expuesto es la verdad en su punto, si la *Gaceta* quiere hacer mención de este hecho.

P. D. En persecución de los carlistas llegaron ayer, 10, a Salas cien soldados infantes y veinte caballos, procedentes de Burgos.»

El ayuntamiento de Arenys, a quien los carlistas han pedido, como a otros muchos municipios de Cataluña, el trimestre de contribución, ha dirigido al gobernador de Barcelona un curioso oficio del que tomamos las siguientes líneas:

«Y lo ponemos en conocimiento de V. E. a fin de que si esta particular es causa de algun hecho desagradable en esta importante población, sea toda la culpa del Gobierno de que es V. E. el primer representante en esta provincia, pues desatendiendo como el país tiene el mismo Gobierno, y demostrando, de no ser así, tan tristemente su impotencia ante la vergonzosa rebelión carlista actual, no nos queda más recurso que acceder a la mayor de las humillaciones, etc., etc.»

De Gratallops, con fecha 6, escriben a *La Redencion del Pueblo de Reus*:

«Hoy se decía en esta, que Basquetas estuvo ayer en el Molá, y que en Cabacés descansaron doscientos carlistas. No sé lo que habrá de cierto. Con la aparición de estas gentes, ha vuelto la intranquilidad a reinar en este país, y si el Gobierno no toma otras medidas para sofocar esta parodia de guerra civil, van los terroristas a ocasionarnos más de un disgusto.»

El PENSAMIENTO fué el primero que dió la noticia de que habia llegado a Madrid una comisión de Cataluña, con el objeto de conferenciar con D. Amadeo acerca del estado económico y social de su país. Algo concreto, de índole bastante grave, habíamos oído sobre el particular, y debía ser cierto, puesto que ya muchos periódicos hablan del asunto, sobre todo los periódicos del Principado.

*La Crónica de Cataluña* publica un artículo, del cual se hace cargo el *Diario de Barcelona*, en el que dice que hay desde hace

tres días grande alarma entre las clases fabriles de aquella capital, a causa de haberse recibido de Madrid varios despachos en que se anuncia que el ministerio, cediendo a la necesidad de proporcionarse recursos y resuelto a contraer un cuantioso empréstito, habia tratado con los banqueros de Londres y que en la City se mostraban muy favorables a entrar en negocios financieros con el Gobierno español; si este consentía en una modificación arancelaria en sentido libre-cambista. Añade *La Crónica* que en otros despachos se manifestaba que era inminente la aceptación de esa condición por España, y que en Barcelona se daba por seguro que el Gobierno se halla dispuesto a llevar a las Cortes un proyecto de ley en ese sentido, dando ya como cosa hecha un cambio de tarifas en una época próxima. *La Crónica* termina su artículo negándose a dar crédito a la noticia, que califica de arma de oposición, y excita al Gobierno a que la desmienta categóricamente.

Hasta no ver lo que dice la prensa ministerial, no queremos hacer los comentarios a que se prestan los proyectos atribuidos al Gobierno. Todo puede temerse de Gobiernos revolucionarios; pero *La Epoca* dice que, habiendo recibido hace ya tiempo noticias análogas a las que ahora han circulado en Barcelona, tuvo ocasión «de oír de labios muy autorizados que todo era pura invención, y que el señor ministro de Hacienda rechazaria resueltamente toda revisión de las tarifas arancelarias mientras no termine el plazo legal que las ampara.»

Mantiene el señor ministro esta actitud, ó ha variado ante las exigencias de los negociadores extranjeros del empréstito? No quisieramos creerlo; porque, aparte de que es ilegal la modificación arancelaria, no debe nunca hacerse, en beneficio de los extranjeros, nada que pueda perjudicar la riqueza nacional, y menos cediendo a exigencias injustas.

Si se hace el empréstito, ¿qué más han de pedir los capitalistas que el tanto por ciento? Si además de esto, se les ceden montes y minas, y se modifican en beneficio suyo los aranceles del país, ¿qué va a ser del crédito y de la riqueza nacionales? ¿Cuánto va a costar el empréstito?

En el afán de deshacer el ejército convirtiendo en milicia del uso particular de los radicales, el Gobierno no perdona ni la guardia de D. Amadeo.

Según *El Tiempo*, se discute en el ministerio de la Guerra su disolución, y parece ya cosa poco ménos que resuelta, aunque se teme mucho el efecto que la noticia puede causar en palacio.

El mismo periódico dice que no es solo la guardia la amenazada. Están tambien amenazados de destitución varios empleados de la servidumbre palaciega.

Esta es sin duda una prueba que quiere dar el Gobierno, de que no considera a don Amadeo como prisionero: le quita la guardia.

No pierde ocasión el anciano doctrinario que rije los destinos de Francia, para dar a entender que su política tiende a establecimiento de la república conservadora, faltando así al pacto de Burdeos y a la imparcialidad política de que blasonaba y juraba antes de creerse afirmado en el alto puesto que ocupa. Desde las célebres palabras que pronunció en la Asamblea, proclamando esta política, no ha cesado de atestiguarla por diferentes modos, ya sea en sus discursos, ya en sus cartas a diferentes personajes y corporaciones, ya en los escritos de su secretario el Sr. Barthélemy Saint-Hilaire.

No sabemos el resultado que obtendrán los propósitos de M. Thiers, cuya proximidad al sepulcro es un peligro constante para el orden de cosas establecido en Francia; pero de todos modos preciso es confesar que la culpa de todo esto y de que aquella nación no esté constituida con arreglo a sus tradiciones e intereses, está en la apatía, debilidad y poco prestigio de la Asamblea, cuyos diputados monárquicos han preferido a mostrar verdadero patriotismo, el entretenerse en discusiones y querrelas bizantinas que han hecho surgir en el seno de la mayoría una porción de facciones de que Francia conservará para siempre recuerdos poco gratos.

Lo cierto es que de no sobrevenir acontecimientos importantes, es muy probable que Thiers presente con valor y franqueza la cuestión constituyente, y que aprovechándose de la audacia de la minoría y de la torpe indecisión de la mayoría logre su deseo de ver establecida la república francesa.

Los periódicos franceses que aun estiman en algo la dignidad de su patria, se lamentan vivamente de que M. Thiers haya accedido a las pretensiones del Sr. Nigra, embajador italiano, en el asunto, al parecer poco importante pero que encierra alguna gravedad, de las minas practicadas en la parte francesa del túnel de Mont-Cenis. Creer, y con mucho fundamento, que esta prueba de debilidad, que ha dado el presidente de la república, afecta a la honra nacional única que puede y debe velar por sus intereses de fronteras a dentro, sin que deba sujetarlos a las pretensiones llenas de ingrata altanería que Italia ha tenido por conveniente formular.

Un órgano oficioso de M. Thiers dice que este se ha convencido de la razón que entrañan las indicaciones del Sr. Nigra, porque es inútil el sistema de minas para obstruir el célebre y magnífico túnel, puesto que la ciencia ofrece otros medios menos destructores que este para lograr dicho objeto. Pero no observa que al obrar y hablar así el jefe de Francia, reprobaba de un modo terminante el plan de defensa que las comisiones de guerra y el cuerpo de ingenieros militares han aprobado y planteado, y cosa acostumbrada en M. Thiers, se declara más competente en esto que los cuerpos facultativos.

No será extraño que alentado el Gobierno italiano por estas concesiones, procure obtener y aun obtenga de M. Thiers la retirada del *Armistice*, último asilo que Francia ha puesto a las órdenes del Papa, la suspensión de relaciones diplomáticas entre este y la nación francesa y otra porción de humillaciones que solo la Italia revolucionaria puede pedir,

y conceder la Francia de M. Thiers y de la república conservadora.

Llamamos toda la atención de nuestros lectores sobre la siguiente carta del Sr. D. Juan de Dios Polo, que publica anoche el más antiguo de los periódicos carlistas, *La Esperanza*:

«Señor director de *La Esperanza*.

BAYONA, 11 de Setiembre de 1872.—Muy señor mío: En su ilustrado periódico del día 4 del corriente he podido ver que, con referencia a *El Diario del Pueblo*, se consignaba: «Parece que el brigadier Polo, cuñado de Cabrera, es ahora el conserje áulico de D. Carlos.»

Y como quiera que de estas versiones y otras más ó menos intencionales y absurdas se hacen eco los diarios enemigos, especialmente *La Epoca* y *La Iberia*, interesados, hoy más que nunca, en extraviar la opinión para hundir al partido legitimista español, habré de merecer lo Vd. se tome la pena de desmentir semejantes versiones, con las seguridades, que desde luego debo dar a los periódicos aludidos, de que desde el día 14 de Agosto último, que caí en el cargo de presidente de la junta militar, por supresión de aquella corporación, ninguna parte he tenido, ni tendré, en la dirección ni en la intervención de los asuntos oficiales del partido, mientras puedan tener el más ligero conocimiento de ellos las mismas personas a quienes, con más ó menos copia de justificaciones, señala el partido en masa como los causantes de los últimos desastres, y hasta del delito de infidencia.

Igualmente he de merecer de su justificación, a fin de preservar nuevos y mayores trastornos a la causa y compromisos innecesarios a los pueblos y a las familias, se sirva Vd. hacer público que sin perjuicio de las órdenes reservadas que pueden haberse dado a los comandantes generales de las provincias para un pronto y ejemplar castigo contra los que, bajo el manto de amigos son ciegos instrumentos de los alfonsecos, se prevengan nuestros buenos amigos contra los amos de D. Alfonso Llanos, que con el nombre de Santiago Ruiz, tengo noticias, se ha presentado en esa capital pidiendo cartas de recomendación para organizar, de orden de la junta militar, un alzamiento en las provincias de Aragón y la Mancha.

Obligado por la buena acogida que espero de esta aclaración en su periódico, da a Vd. anticipadamente las gracias y se ofrece muy afectuoso, S. S. Q. B. S. M.—Juan de Dios Polo.»

Aunque no tan grave como la carta precedente, merece ser conocida esta otra de Taragona que en el último número publica tambien *La Esperanza*:

«Tengo que decirle que se me acaba de participar el medio de que se valen los moderados que desean apartar de las filas a los carlistas. Dices que hacen escribir cartas por personas que no han sido públicamente conocidas por moderadas, y que sean de alguna categoría, y las dirigen a sus conocidos que haya en las partidas. En estas dicen que es grande su valor, que les consideran como héroes; pero que todo su valor no puede hacer cosa alguna de provecho, por cuanto las disidencias del consejo de D. Carlos les tiene a todos vendidos. Que mejor harían en no exponer sus vidas tan preciosas para defender una fracción de ambiciosos, que después de la victoria (caso de que la fortuna tenga algun desdicho) no recordarán sus grandes sacrificios; y esto lo aseguran con toda su autoridad, y dicen saberlo por comunicaciones directas del consejo de D. Carlos.

Dicen asimismo que está engañado por algunos petardistas que le explotan; que D. Carlos les manda grandes sumas de dinero, que no llegan a ellos, porque se quedan en las manos de algunos traidores, que, no siendo fácil librarse de ellos, porque esta causa está destinada a ser víctima de estos, es una gran lástima que estén vendidos continuamente. Reconocen la buena fe de los voluntarios carlistas, pero no basta tener buena fe y gran entusiasmo, porque un traidor es muy fácil que eche por tierra todos sus deseos, toda su fe, y lo más sensible, todas sus vidas.

Los son los avisos caritativos que dan los moderados a los carlistas, y es preciso que el efecto que puedan producir estas cartas sea neutralizado por algun aviso que prevenga a los que están en las filas.

Sin embargo, debo asimismo decirle que las espesas de algunos carlistas se han negado con valor a escribir en este sentido a sus maridos cuando esas personas se lo han indicado.»

Ya tienen Vds. a *La Epoca* poco ménos que dispuesta a dar el brazo a Karl-Marx, el jefe de la sociedad del incendio y el petróleo. Un pasito más atrás, y Karl Marx se encuentra de lleno dentro del campo conservador, allí donde «caben todas las opiniones razonables y son atendidas todas las justas exigencias.»

Karl Marx ha sido llamado reaccionario, y el hecho, en efecto, se presta a consideraciones que espantan. Pero la gravedad de la cosa está en que Karl Marx es lo que era, enemigo de Dios y de la sociedad, revolucionario, petroliero, demagogo. ¿Qué serán, pues, los que le llaman reaccionario?

Pero *La Epoca*, sin fijarse, por otra parte, en que las disidencias entre Karl Marx y sus compañeros son efecto más de cuestiones personales y de la ambición que de la diferencia de doctrinas, en vez de sentir un movimiento de horror hacia los que puedan ser más infernalmente revolucionarios que el famoso jefe de *La Internacional*, lo que siente, sobre todo, es un movimiento de simpatía hacia este, considerando que es laudable que no quiera seguir, siquiera sea atendiendo al buen éxito de la horrible causa que defiende, a los locos que le llaman reaccionario.

Con este motivo hace varias consideraciones sobre el insaciable afán de la revolución, dentro de la cual todos son sucesivamente reaccionarios, y termina con estas palabras, que, hasta en *La Epoca*, han de ser leídas con asombro:

«Honra es, y grande por consiguiente, ser calificado de reaccionario en los tiempos presentes, porque esta palabra revela que, siquiera por un momento, aquel contra quien se dirige, ha reivindicado su independencia de juicio y se ha decidido a obrar según el deber y la conciencia prescriben.»

El artículo de *La Epoca*, que así concluye, principia con esta frase: ¡Karl-Marx reaccionario!

Ya está Karl-Marx, no solo disculpado, sino honrado; el enemigo de Dios y de la sociedad, el fiero perturbador de Europa, el feroz agitador de las naciones, se ha separado algun tanto, por miras ambiciosas, de varios de sus compañeros, pero resuelto a proseguir su obra nefanda: no importa; en sentir de *La Epoca*, «se ha decidido a obrar según el deber y la conciencia.»

¿Qué habrá ya que nos extrañe en un pe-

ridículo que tal idea tiene de la conciencia y del deber?

Una advertencia tenemos que hacer a nuestros amigos. Si algún intriguante político les habla en nombre del intrépido jefe navarro, D. Fulgencio Carasa, les engaña. Se nos ha dicho que no falta por esos mundos de Dios quien tome tan afamado nombre para promover levantamientos carlistas que piden con mucha necesidad algunos alfonosinos, y eso es una superchería.

Al Sr. Carasa sobran medios de comunicarse con sus amigos cuando sea necesario, sin valerse para ello de esas personas que hoy toman su nombre por un abuso inefable. Ténganlo presente los carlistas.

Empeora la situación de Andalucía, según nos cuentan los periódicos sagastinos. El *Constitucional*, de Sevilla, dice que los redactores de contribuciones de algunos pueblos han tenido que retirarse sin lograr cumplir su cometido, porque los contribuyentes se niegan a pagar cuota alguna, y añaden que las autoridades municipales confiesan que no hay medio de apremiar a tales gentes.

Los temores de graves trastornos tienen en continua alarma a los habitantes de ciertas poblaciones, y en Jerez ha sido reforzada últimamente su ya numerosa guarnición.

En cuanto a lo demás, puede decirse que en muchos puntos no hay propiedad, como no sea de esa clase de propiedad colectiva que forma las delicias del comunismo.

El citado periódico sevillano publica una carta de gran número de vecinos de Fuentes, pueblo de aquella provincia, remitiendo la copia de la queja que han elevado al gobernador, a quien piden remedio para sus males. Estos consisten principalmente en la benevolencia que las autoridades tienen para unos cuantos ciudadanos, cuyo entretimiento y diversion se reducen a ultrajar é insultar a sus convecinos, romperles las puertas y ventanas, amenazarlos de muerte, y si es preciso, administrárselos algún palo, siendo lo más gracioso que, al frente de estos perdidos, está según el mismo periódico, el administrador de rentas estancadas.

Para que nada falte, abundan los incendios en posesiones rurales y urbanas, de manera que Andalucía está convertida en un paraíso liberal.

El *Noticiero* de Murcia dice que está ya acordado el indulto de los Sres. Martínez Villanet y Navarrete, y que de un día a otro aparecerá en la *Gaceta* el decreto concediendo aquella gracia con toda la latitud posible.

En otro lugar del mismo periódico se dice que si no se ha publicado ya ese decreto, es porque se trata de hacerlo extensivo a los desterrados de Canarias.

Ignoramos el fundamento de estas noticias, que desearíamos ver confirmadas.

Se refería a esto el misterioso provecto del Sr. Ruiz Zorrilla de que ha hablado *La Correspondencia*.

Sospechamos todo lo contrario.

¿Es cierto que la causa que motivó la cesantía de los Sres. Morales y Cardaño de sus destinos de individuos de la Junta de la Deuda, es el haberse negado aquellos señores a que volvieran a ponerse en curso ciertos títulos ya devueltos a la Deuda como amortizados? ¿Es cierto que al fin, como la prensa ha dicho, esta operación ineficaz se hizo, y que por ella el individuo de la comisión de Cortes, señor Pi y Margall, va a exigir la debida responsabilidad?

Esperamos que los ministeriales contesten a las anteriores preguntas que ha formulado *El Diario Español*.

*La Correspondencia*, como de costumbre, había oído hacer grandes elogios del discurso de la corona que ha redactado el Sr. Martos, y dice que antes de leerlo este señor al presidente del Consejo. El diario noticiario añade en otro lugar que nadie conoce el discurso fuera de los ministros y que no es cierto que en él sean declaradas ilegítimas las Cortes anteriores.

Bien pensado; porque aquellas Cortes eran de idéntica naturaleza que estas.

Rectificando *La Política* el nombre del pueblo en que ha sido apresado el Sr. Solís, ayudante del duque de Montpensier, dice que fue en Villanueva de los Barrios, y añade después de algunos afectuosos consuelos dirigidos al Sr. Solís:

«Lo grave, ó más bien lo penoso para nuestro amigo, no es la novela que puede cimentarse sobre esa misión extraordinaria y arriesgada que le atribuye el decano de los periódicos de Madrid, faltando a sus tradiciones, sino el haber caído en ese pozo sin fondo que se conoce con el nombre de la causa del asesinato del general Prim, que tantos meses y aun años de prisión ha costado a tantas personas, sin que por esto las cosas estén más adelantadas que el primer día.»

*La Epoca* añade, después de decir que ha sido apresado en Villanueva:

«Es el pueblo de su naturaleza, y en él se halla la anciana madre del Sr. Solís, a quien este adora. Ya pueden comprender nuestros lectores lo estratégico del punto para toda clase de conspiraciones, y qué grado de importancia daría el Sr. Solís al auto de prisión que sobre él pesaba. Ha sido conducido a las prisiones de San Francisco.»

El *Universal* dice que ha llegado a Madrid custodiado por un oficial y una pareja de la Guardia civil, y que era esperado en la estación del ferro-carril por el secretario del gobierno de provincia que lo acompañó a las prisiones donde se halla incommunicado a disposición del juez del Congreso. Se creía ayer que por la tarde daría la primera declaración.

El *Imparcial*, a quien han picado las seguridades dadas por los diarios alfonosinos de que el Sr. Solís no figuraba en ciertas conspiraciones, hace sobre ellas el siguiente comentario:

«La prisión del coronel Solís ha dado motivo a varios periódicos, y entre ellos alguno muy listo, para insinuar que el referido oficial nose ha mezclado ni en el tristemente célebre suceso de la calle del Turco, ni en las conspiraciones militares de que vagamente se habla hace días. Sea. No deseamos otra cosa. Pero recuerden nuestros colegas aquello de: *excentio non petita*....»

¿Quiéren saber nuestros lectores lo que se dice acerca de esta desventajosa situación? Oiganlo, contado por *La Política*:

«Se dice que el discurso de la corona espera el *exequatur* del Gobierno de Roma, a cuya consideración se han sometido sus puntos culminantes. Se dice que, no solamente hay tirantez de relaciones entre las dos fracciones, cimbría y progresista, que, mal sumadas, constituyen la actual situación, sino que, parcialmente, germina una guerra sorda entre ministros y ministros, citándose al efecto los nombres de los Sres. Gasset y Artima y Montero Ríos, en concepto de cantidades heterogéneas.

Se dice que ha surgido un grave conflicto, que pudiera convertirse en una cuestión de fuerza, entre dos altos funcionarios, relacionado con la administración de Ultramar: allá se van en esta hora los Sres. Gasset y Montero Ríos....

Se dice que el Sr. Ruiz Zorrilla, cansado de agitar la batuta sin conseguir traer a concierto el serpent cimbrío y la dulzaina progresista, ha echado en mitad del curso las llaves de las futuras Cortes para que las abra otro.

Se dice que este nuevo acto de desaliato, este nuevo abandono de la fe política, ha inspirado a los creyentes del Sr. Ruiz Zorrilla la trascendental idea de cambiar el frac de su pontífice máximo, por la espada, donde aún humea la sangre de Oroquieta, del general Moriones.

Se dice que el rey, que por lo visto oye tocar a muerto, ha pedido informes sobre la situación de la opinión pública, y del país a diferentes hombres políticos, entre otros al Sr. Ruiz Zorrilla, a quien se ha hecho venir de Barcelona al efecto.

Se dice que el Sr. Puig y Llagostera viene decidido a echar el resto.

Se dice que es un hecho el retiro de los conservadores revolucionarios, hecho que recibirá la correspondiente sanción en un *meeting* o cosa así, provocado por los Sres. Henao y Muñoz, Balaguer y Abascal.

Se dice y esta es la más negra—que el señor Olazaga ha telegrafiado al Sr. Martos, participándole su invariable resolución de dimitir la embajada de París en el punto y hora en que se la sujeta en plenipotencia.

Se dice, para concluir, que el misterioso provecto que atribuye *La Correspondencia* al señor Ruiz Zorrilla, es una ley de sospechosos....»

Son curiosas las siguientes noticias que de la actitud respectiva de los partidos revolucionarios comunican de Madrid al *Euzkaiduna*:

«Ya he dicho a Vd. que el Sr. Zorrilla no ve con malos ojos la reconstitución del antiguo partido de los puros, y su deseo crece ante las promesas que empiezan a hacer algunos progresistas conservadores de irse con él, si manda y gobierna, para ayudarle a llenar las nóminas de activos y a irles despojando de los nombres cimbríos.

El Sr. Rivero parece que se sonríe cuando oye hablar de esto, y mira a sus amigos los federales como diciéndoles: ¡pobres progresistas!

Los conservadores por su parte empiezan a dar señales de vida, y se van reorganizando sin ruido, pero con provecho para el porvenir.

El duque de la Torre, que está profundamente afectado con la conducta poco digna y menos noble que con él se ha seguido, muéstrase reservado, pero enérgicamente dispuesto a arrostrar los compromisos que le imponen su puesto de jefe de un gran partido.»

A los que se atreven a negar el progreso de los tiempos modernos, les recomendamos la lectura de las siguientes líneas que nos escriben de un pueblo, de cuyo nombre no queremos acordarnos:

«Aunque con sentimiento, voy a participar a Vd. un nuevo progreso de la humanidad. Antes de ayer se ha envenenado a un niño de dos meses, dándole fósforo disuelto en agua de azúcar; pero ¡admírese Vd., señor Director! ¿por qué?»

El juzgado entiende ya en este asunto, y veremos qué resultados dan sus gestiones; lo que ya se sabe oficialmente es el fósforo hallado en los intestinos del niño.»

Nuestro corresponsal nos manifiesta el próximo pariente del niño a quien la voz pública designa por presunto reo; pero nosotros no tenemos valor para repetirlo en letras de molde.

¿A dónde vamos a parar por este camino de crímenes públicos y privados, que ponen espanto en el corazón del más despreocupado?

A la disolución social, al estado salvaje.

Para satisfacción de las personas caritativas que acudieron al ruego que les dirigimos en favor de los Párrocos de El Cubillo y de Ojeda, reducidos por la revolución a la última miseria, tenemos la satisfacción de publicar los nombres de los donantes con las cantidades que han llegado a esta redacción, y han sido ya remitidas a su destino.

Después de los últimos 100 rs. de que dió cuenta *EL PENSAMIENTO*, han entregado para el Cura de Cubillo: D. Manuel Dranda, de San Sebastián, 150 rs.; D. Juan Domingo Urmeneta, Vergara, 50; de doña J. A. A. Manresa, 160, y de D. José Fernández Merino, Granada, 30. Total, 390.

También se han remitido al Párroco de Jaratejo 230 rs., recibidos de D. Manuel Dranda, San Sebastián, 150; de D. Juan Domingo Urmeneta, Vergara, 50, y de D. José Fernández Merino, Granada, 30.

Posteriormente se han recibido de D. Mariano Casals, de Rubí, 468 rs. para los dos expresados Sacerdotes, y de D. Juan Batista Lluich, de Berloeh, 20 rs. para el de Cubillo.

No tiene *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* frases bastantes para dar gracias a todos estos señores, que con el mayor desprendimiento han acudido a socorrer la miseria de los Sacerdotes de nuestra Santa Religión. En medio de las amarguras de que diariamente nos vemos rodeados, consuela el ver un espectáculo semejante, que prueba que todavía hay en nuestra patria almas templadas para la caridad.

Los damos, pues, las gracias en nombre de estos dos Párrocos, cuya necesidad ha sido por el momento remediada, y rogamos a todos nuestros suscritores que empleen con otros Sacerdotes que se hallen en el mismo estado, igual celo y desprendimiento que el que han tenido con nuestros recomendados.

Teniendo en cuenta un periódico las comunicaciones que hay que evacuar y las pruebas que proponen los defensores de los procesados en la causa del regicidio, cree que esta no podrá comunicarse para la defensa hasta el mes próximo.

Dentro de seis u ocho meses podrá verse y dentro de un par de años recaerá el fallo. El indulto

vendría entonces como la cosa más natural del mundo.

Esto quiere decir que la causa formada por lo de la calle del Arenal, formará *pendent* con la de la calle del Turco.

¡Magnífico adorno para la justicia revolucionaria!

Escriben de Potanes que ha sido nombrado juez municipal de aquel pueblo un sujeto que no sabe leer ni escribir y que la audiencia de Madrid ha ratificado el nombramiento.

Será radical, y con esto tiene bastante.

En Camporeal, colegio de Pezuela, partido de Alcalá de Henares, no pudo constituirse la mesa para la elección de diputados provinciales por falta de votantes.

En este pueblo han conocido la farsa y no han querido cansarse.

Alabamos su conducta.

Con verdadera sorpresa leemos la siguiente noticia en *El Universal*:

«Hasta el lunes no empezará a ocuparse el Consejo de ministros de los presupuestos.»

¿Pues no se estaban discutiendo en Consejo de ministros?

Así al menos lo anunció *La Correspondencia*.

Ayer tarde iban presentadas en el Congr so 227 actas. De ellas 47 tienen protestas más o menos graves.

¿Con qué solo cuarenta y siete?

Es natural: no es fácil protestar cuando no ha habido lucha.

El ministro de Hacienda ha conferenciado ayer mañana con el Sr. Ruiz Zorrilla.

Probablemente para decir que no hay cuartos ni de don le sacarios.

*La Tertulia* desmienta categóricamente la noticia de que los duques de Aosta hayan sido objeto de manifestaciones irrespetuosas.

Todas las personas que han asistido a los espectáculos públicos han presenciado a la salida de ellos los hechos que la prensa ha denunciado.

Se cansa, pues, en vano *La Tertulia* al desmentir lo que es de todos conocido.

Los presupuestos y la Memoria sobre el estado del Tesoro serán presentados al Congreso el primer día hábil de sesión.

Al fin se ha reparado el olvido en que se tenía al autor del artículo *La Loca del Vaticano*, nombrándole oficial del ministerio de Fomento.

Traslado a los huéspedes del palacio real.

Por servicios prestados en la campaña de Cuba se ha concedido el empleo de teniente coronel de ejército al comandante D. Joaquín Pedemonte.

Nos parece bien, pero si este señor hubiese asistido a alguna manifestación radical ó declamada en la *Tertulia* progresista sería ya brigadier ó algo más.

Ejemplos podemos presentar que confirman esto.

Ha sido aprobada, en concepto de provisional, la organización del segundo tercio de la Guardia civil en Filipinas, y como consecuencia de este acuerdo, la disolución del regimiento infantería de España.

Guardia civil en Filipinas; cómo se conoce que empiezan a ser perseguidos los frailes!

Según parece, los candidatos para la capitania general de Filipinas son los generales Peralta y Martínez Ploz.

Según anunciábamos días pasados, el segundo tiene más probabilidades de ocupar este puesto cuando quede vacante, pues hasta ahora, a pesar de lo que dicen algunos periódicos, no ha sido admitida la dimisión del general Izquierdo.

Dice *La Correspondencia* que no es cierto, como dice *El Diario Español*, que el viaje del Sr. Figuerola haya costado 8,000 duros al Erario. El Sr. Figuerola habrá gastado de su bolsillo lo que haya podido y tenido por conveniente.

*La Correspondencia* cree que todos los españoles se han vuelto tontos desde que mandan los radicales, cuando pretende hacer pasar paparruchas semejantes.

¿Habrá alguien que crea que el Sr. Figuerola, viajando para asuntos del Gobierno, se ha gastado el dinero de su bolsillo?

Esta es demasiado gorda para que pase.

El proyecto de ley sobre quitas lo tiene ya terminado el ministro de la Guerra. En una de las primeras sesiones que celebre el Congreso después de constituido, será leído por el referido ministro.

¿Pero ¿quedan ó no quedan abolidas? esto es lo principal.

El señor ministro de marina no ha asistido ayer a Consejo por hallarse ligeramente indisputo.

Tiene mala sombra este ministerio; apenas pasa día sin que esté malo uno de sus individuos.

A quién le tocará mañana.

Por el procurador D. Juan Antonio Asensio, que lo es de los procesados en la causa de regicidio, se ha solicitado que se le comunique el expediente, como se hizo a la parte de Manuel Pastor, otro de los complicados en ella, y que mediante a que ya no puede ser colectiva la representación de aquellos, por haberse dividido sus defensas, se le tenga por desistido de la de Fermín Venero, Luis Alba, Antonio Almaguer y Enrique Duacastel, y por encausado únicamente a la de Félix García Botija y José Losada, a quienes defiende D. Francisco Pi y Margall.

El juzgado ha accedido a esa petición.

El señor ministro de Hacienda ha conferenciado con el Sr. Martos acerca de los párrafos que en el discurso de la corona han de tratar de aquel ramo.

Según parece, el Sr. Martos no quiere que se diga lo que el Sr. Ruiz Gómez quiere decir a toda costa para salvar su responsabilidad en la catástrofe financiera que se viene encima.

Por orden del ministerio de la Gobernación, y oído el Consejo de Estado, se dispone que sean repuestos en sus cargos los individuos que fueron elegidos para formar el ayuntamiento de Guadix desde Febrero último.

Como muy bien saben nuestros lectores, por un decreto del Sr. Ruiz Zorrilla se incautó el Estado de los archivos que pertenecían al Clero, llevando el rigor de esta medida hasta el punto de sellar los armarios donde se encuentran documentos que interesan a algunos particulares que con ellos tienen que deducir sus derechos ante los tribunales de justicia, cosa que no pueden

hacer por la arbitraria disposición del ministro revolucionario.

En la provincia de Zaragoza ocurre este hecho, sobre el cual llamamos la atención del Gobierno por si se digna mandar que se levanten los sellos de los archivos y cesen de irrogarse a los particulares los perjuicios que hoy sufren, sólo por capricho de los gobernantes.

*La Gaceta* de hoy publica un decreto del ministerio de Ultramar, otorgando a la compañía del ferro-carril de Matanzas la concesión del ferro-carril económico de vía estrecha, entre el paderero *Navajas*, en la línea principal, hasta el ingenio *Atreído*, pasando por terrenos de los nombrados *La Prueba*, *Santa Rita*, *Diana*, *Dolores* y *Santa Ana* sin subvención alguna del Estado, y bajo las condiciones particulares que establece el pliego aprobado.

Habiendo causado general extrañeza entre los que ayer desaban visitar el monasterio del Escorial que no se les permitiera la entrada, procedieron a inquirir la causa, y se les dijo que un *personaje* recorria con cuidadoso esmero el edificio. Sitáronse de manera que pudiesen ver salir al visitante, y después de algunas horas de espera salió efectivamente el Sr. Mochales.

¿Qué buscará?

Los muertos a consecuencia de la catástrofe del puente de San Jorge, son los siguientes:

Marqués de Lissinay y barón de Speleta, franceses; general Smith; D. Manuel Luque, ingeniero de minas; D. Antonio Marin, comerciante de Córdoba; D. José Yela, representante de la casa Santa Cruz de Cartagena; doña Catalina Bordes, francesa; y su hija Hortensia Ladevese, de siete años; D. Antonio A. Samper, conductor del tram; Francisco Pérez, conductor de equipajes; D. Tomas Calatá, maquinista; Luis Serrano, fogonero; Vicente Ullodolans, de Cádiz; D. J. Jimeno, brigada del tren; D. Jaime Nicolau, y la niña, Maria Galdon, de dos años.

Se cree que hay todavía gran número de cadáveres enterrados en el fondo del barranco; muchos de los encontrados no ha sido posible identificar sus personas.

A un periódico que no comprende por qué se hablará en el discurso de la Corona de la creación de un Banco hipotecario, contesta *La Correspondencia* que debe suponer que se hace así, porque es objeto le uno de los diferentes proyectos de ley que, según costumbre, se anuncian en todo discurso de apertura de Parlamento.

¿Es para esto, ó para dar importancia al establecimiento, con objeto de que sus fundadores hagan el negocio?

Pregunta un periódico si el Banco hipotecario que se proyecta es el mismo que creacion se autorizó h. ce un año, y del que son fundadores los Sres. Martos y Baccora.

Claro es, dice *La Correspondencia*, que como este se creó y aquel no se ha creado, no puede ser el mismo.

Pues no está claro, sino oscuro y muy oscuro, porque el primero puede refundirse en el segundo, y ser propietarios de él los señores citados.

Según tenemos entendido, dice *El Popular*, debe verificarse de un momento a otro una gran reunión de industriales, para manifestar el ayuntamiento de esta corte que se encuentran reueltos a cerrar sus establecimientos en vista de la subida enorme con que se ha gravado por el mismo el carbon mineral.

El ayuntamiento de Madrid quiere en un momento remediar el desfiladero de la administración revolucionaria y esto no es posible de ninguna manera.

Si sigue por el camino emprendido lo que conseguirá será hacer que la poca industria que tiene Madrid se pierda por completo.

Parece que el domingo próximo se verificará en Zaragoza una manifestación sin carácter político pidiendo la abolición de los consumos.

Ya están frescos los manifestantes; hasta que los revolucionarios no tengan que derribar algún Gobierno no les prometerán esta reforma.

Si el pueblo no aprende con estos ejemplos, bien merece lo que hoy le pasa.

Se ha dispuesto que el batallón de cazadores de Mendigorría que se encuentra en las Provincias Vascongadas se traslade a Asturias.

¿Sigue, pues, el traslado de tropas.

Igual conducta segun Gonzalez Brabo antes de la revolución de Setiembre.

Ayer se dijo que varios socialistas españoles habían conferenciado con Garibaldi en Caprea.

Lo creemos; los políticos italianos nunca han enviado a España más que desastres y calamidades.

*La Tertulia*, órgano ministerial, declara que el partido radical rechaza toda idea que envuelva el propósito de separar de España a Cuba, cuya pacificación quiere, y sin cuyo requisito no planteará reformas en aquella isla.

Obras son amores y no buenas razones; lo cierto es que, según parece, será presidente de la Cámara el Sr. Rivero, inspirador del periódico que defendió la insurrección y atacó a los españoles por el fusilamiento de Zenea.

Dice un periódico de Valencia:

«Ayer mañana, la venta de libros y biblias protestantes dió lugar a un desagradable incidente; un caballero compró una biblia, y después de deshojarla, la quemó a la puerta de la iglesia catedral en presencia de bastantes personas que lo miraron indiferentes y guardando el mayor silencio; pero al inspector le pareció el acto inconveniente y ordenó que fuese conducido a la presencia del señor gobernador.»

He aquí a lo que se reduce la libertad de los liberales; porque aún inspector le parece inconveniente el acto de un ciudadano que, en uso de derecho, hace lo que tiene por conveniente con lo que le pertenece, se le conduce a presencia de la autoridad superior civil de la provincia, que ignoramos lo que habrá podido decirle.

Probablemente el tal inspector será algún radical que tendrá tanto conocimiento de las leyes revolucionarias como de las obligaciones de una autoridad que sepa cumplir con la suya.

Liberal al fin.

## SEGUNDA EDICION.

Hé aquí las comunicaciones que han mediado entre Su Eminencia el Cardenal Patrizi y el ministro del Interior de Italia:

«Excmo señor: La inmoralidad y la irreligion de que se hace ostentación en los teatros de esta desdichada Roma, han llegado a un extremo tal que todos los que conservan un resto de pudor, por débil que sea, ó que guardan aún cierta honradez natural, se niegan a presenciaria. En cuanto a los buenos y religiosos romanos, se encuentran dolorosamente afectados al mismo tiempo

que admirados al ver que un Gobierno que se quiere hacer respetar, autoriza la ejecución de esas producciones que no solamente deshonran a los pueblos civilizados, sino a los bárbaros, en los cuales no se hubiera extinguido aun el sentimiento religioso y moral.

Por esta razón nadie tiene derecho para extrañar, que obedeciendo a un estricto deber de conciencia y para llenar la misión que me está encomendada, de representar en esta ciudad la autoridad espiritual del Padre Santo, os dirija hoy las más vivas reclamaciones contra la impiedad, la infamia y la repugnante intención de que están saturadas las piezas dramáticas que se representan actualmente en los teatros de Roma. Creo inútilaros aquí una lista fastidiosa de las producciones que necesariamente tienen que ser conocidas de V. E., en las cuales, como sabéis, los autores no hacen otra cosa que ultrajar y ridiculizar todo lo que hay de sagrado y de religioso; no se economizan ni las injurias, ni los sarcasmos, ni las alumnias contra todas las Ordenes eclesiásticas, principiando por el grado más elevado de la gerarquía para concluir en los más insignificantes miembros del Clero; se representan hechos, historias, anécdotas ó completamente falsas, ó alteradas en parte, para poner de relieve lo que se pretende encontrar de vergonzoso y deshonesto en perjuicio de las personas más distinguidas, que no solamente por los altos puestos que ocuparon en la Iglesia durante su vida, sino por ser hoy difuntos, tienen el derecho de que no se les inquiete en sus tumbas con injurias y calumnias. No exagere oleramente, y a vos mismo apelo, al indicaros los abominables espectáculos de que toda Roma puede dar noticias.

Hoy nos tomamos la libertad de hacer una petición: ¿Cree el Gobierno que son tolerables estos desórdenes, ó la falta fuerza para reprimirlos? La primera hipótesis le será muy desfavorable y no la querrá aceptar; en la segunda, manifestará una debilidad que sería demasiado humillante para una autoridad cualquiera que esta sea.

Creo, no obstante, que el Gobierno tiene el imprescindible deber de reprimir tan escandalosos abusos, que directamente ofenden a Dios, a la Iglesia y aun a la sociedad civil, la cual tiene indudablemente el derecho de no ver a la religion tan maltratada y a las buenas costumbres blanco de semejantes ofensas. Por eso la divina exigencia que la sociedad civil procure honrar a los ministros del Señor, que tarde ó temprano venga las injurias que se le hacen.

Fundo ante todo mi reclamación en el artículo del Estatuto del reino, que indudablemente no ha llegado a ser letra muerta—el cual declara explícitamente que la religion católica es la del Estado.

Y, por último, el interés material del Gobierno exige que se ponga freno a tan intolerables abusos; porque acostumbrado a despreciar a las autoridades eclesiásticas y a cuanto hay de más sagrado en la tierra, llega fácilmente el pueblo a desentenderse de las autoridades seculares, a burlarse de ellas y después a promover desórdenes y revoluciones sin término, para impedir al Gobierno que reorganice la sociedad, hoy tan desquiciada.

No bastará decir que el régimen de libertad de que hoy muchos se vanaglorian paraliza la acción del poder; cuando se cubre desdichadamente con el nombre de libertad la más desenfrenada licencia y el abuso más ineficaz de los dones del espíritu, que estos tienen, si lo quieren, un fin más imple ó immoral. Entonces no nos quedará otro recurso que lamentarnos de la suerte de la sociedad humana, que avanza a pasos gigantes hacia la disolución y la barbarie.

Los argumentos expuestos en mi carta son de una importancia tal, que me creo dispensado de añadir a ellos excitaciones y ruegos para que V. E. la tome en seria consideración, y para hacerle adoptar las medidas más diligentes y eficaces a fin de remediar tan gran mal. Creo además deber prevenir a V. E., que en el caso en que no se adoptasen medidas contra los desórdenes objeto de mis reclamaciones, me vería obligado a publicar esta carta en un periódico, debiendo obrar así para descargar mi conciencia y mostrar al público religioso, quizá asombrado del silencio observado hasta hoy por la autoridad religiosa, que esta no ha dejado de dirigir al Gobierno las más vivas protestas en un asunto de tan gran importancia.

Ruego a V. E., etc.

En el vicariato, a 27 de Agosto de 1872.—

C. CARDENAL PATRIZI.

Eminentísimo señor: Vuestra Eminencia, dirigiéndome al ministro que suscribe para quejarse de la inmoralidad é irreligion de las representaciones teatrales de Roma, hace notar que aquellos que conservan un sentimiento de pudor y de simple honestidad civil, rehúsan asistir a ellas, y que las gentes honradas no pueden concebir que un Gobierno que quiere inspirar respeto, autorice la representación de semejantes producciones, que afrentarían a los pueblos menos civilizados, quizá a los mismos bárbaros que no hubieran perdido todo sentimiento religioso y moral.

Permítame Vuestra Eminencia que responda a este grave severo é injusto dirigido contra el Gobierno italiano, que, dentro de los límites de la ley, hace cuanto puede por reprimir la licencia teatral, y permítame responderle que yo creo no hay otro país de Europa en que la censura de teatros sea más severa.

Y la prueba de esto es, que muchas producciones cuya representación ha sido permitida en Francia y en Bélgica, país que Vuestra Eminencia no querrá colocar ni entre las naciones bárbaras ni entre las naciones irreligiosas, son prohibidas en Italia, y sobre todo, en Roma.

vivamente las pasiones revolucionarias. Estas han contestado á *Rubinas* con otra del mismo carácter, que se titula *Debragat*, que se está representando hoy en Marsella entre los soldados, aplaudidos y todo género de demostraciones tumultuosas de los espectadores.

Buena materia puede ofrecer esta obra para un nuevo artículo del Sr. Mané y Flaque.

Parece que los desórdenes á que han dado lugar las elecciones del Brasil han sido muy graves: hay muchos heridos en Rio Janeiro, y las tropas se han apoderado de los colegios electorales.

La satisfacción que según el telegrama, manifiesta el Sr. Thiers sobre los resultados de la entrevista de Berlín, es comentada por los periódicos franceses de una manera favorable á Francia aun en los menores detalles conocidos. La más importante de las noticias que han producido la satisfacción de M. Thiers, es la relativa á la seguridad que han dado al emperador francés en Berlín el emperador Guillermo y el Czar, habiendo llegado á decir este último, según el *Times*, que por nada del mundo hubiera tomado parte en una conferencia cuyo objeto fuera contrario á los intereses de Francia, y que no se prestaría á consentir ni una palabra en este sentido.

Hay más, según la *Presse*: el emperador Nicolás ha hecho presente al de Alemania la conveniencia de que para alejar de Francia todo pensamiento desfavorable á la entrevista, se la hagan algunas concesiones que fueran como la prenda de la paz.

A ciertos periódicos franceses alarman los viajes que está haciendo el conde de París por algunos departamentos del N. E. Se atribuye interés político á estos viajes.

Ha caído enfermo el príncipe Alberto de Prusia: esto aguará un tanto las grandes fiestas de Berlín.

Según el *Times*, las tres potencias que hoy tienen á sus augustos jefes en Berlín, publicarán una circular dando todo género de explicaciones pacíficas.

Thiers debió visitar anteayer al solitario de Val-Richer, M. Guizot.

En vista de los continuos conflictos que tiene el inquieto alcalde de Lyon con el prefecto, se piensa, dice *La Pharis*, en separarle del cargo.

Inglaterra está haciendo grandes maniobras militares, cuyo objeto artístico simula ser la defensa del territorio, atacado por un ejército enemigo de desembarco.

Es falso lo que se ha complicado en decir en estos días los periódicos revolucionarios sobre el resultado de las elecciones de

Nápoles: los liberales sólo han obtenido un infimo número de votos.

El Cardenal Bizzari ha sido nombrado prefecto de la congregación de Obispos y reglamentos, en sustitución del Cardenal Quaglia.

Las elecciones primarias del Brasil han sido tan locas, como golpes, heridas y atrocidades como las de las demás naciones.

El discurso de la Corona tiene muchas faltas, según nuestras noticias; pero en cambio es interminable, y abunda en eladas letras de difícil pronunciación para D. Amadeo.

La noticia de que se iban á restablecer los consumos por cuenta del Gobierno, tenía fundamento. Así se pensó; pero se desistió por temor al mal efecto que produciría en el público, y por miedo á los demócratas ó cimbrios, que se preparaban á valerse de esta magnífica ocasión, para desbarbar á sus amigos los radicales.

También esta tarde han estado reunidos los ministros algunas horas. Se preparan, sin duda, para la campaña parlamentaria.

Parece que el ayudante del duque de Montpensier, Sr. Solís, se halla incomunicado. Asegúrase que hacía ya más de ocho meses que se hallaba en Extremadura y que al detenerle presentó una cédula con distinto nombre del suyo. No sabemos si es verdad, pero no nos extrañaría que hubiera tomado las oportunas precauciones sabiendo que se le buscaba.

La división que hace tiempo se nota en el campo conservador es cada día más marcada y ostensible. El manifiesto del Sr. Balaguer es objeto de censuras, y en una reunión que parece han celebrado hoy algunas notabilidades del partido, no ha reinado el mejor acuerdo, según se dice. Se cree seguro que muy pronto habrá un deslinde en el campo conservador, que se dividirá entre D. Alfonso y D. Amadeo.

El general D. Venancio Garriga ha fallecido. Otra vacante. Hasta la para-a proteje á los radicales para que formen el ejército á medida de su deseo.

Se nos asegura por algunos ministeriales que la dimisión del general Izquierdo no ha sido aun admitida.

La gran cruz concedida al Sr. Monjés parece que viene á ser una especie de desagravio por el desaire que ha recibido en el arreglo hecho en palacio, arreglo que le reduce á humilde subalterno del mayordomo Sr. Reus, y le impide despachar directamente con D. Amadeo.

El Sr. Guzman, nombrado para un cargo en Ultramar por el Sr. Gasset, aunque ex-moderado, no es, como ayer creíamos, el señor Guzman empleado en Gobernación y redactor de *La Tertulia*.

El Guzman de *La Tertulia* fué también moderado, muy moderado, protegido del conde de Chaste, y hasta rector, según se dice, de un periódico suave que hizo mucha guerra á la revolución.

Mañana se celebran las sesiones preparatorias en ambas Cámaras. La mayoría radical se reunirá también para ponerse de acuerdo respecto de las candidaturas para las mesas y comisiones de actas, discursos, presupuestos, etc.

Pues no ha designado el Gobierno las principales?

Algunos periódicos aseguran que el señor Ruiz Zorrilla no ha estado enfermo estos días. Por personas que nos merecen entero crédito, sabemos que ha tenido que guardar cama, por efecto de un fuerte catarro, y que su mal no ha tenido relación con los disgustos que puedan haberle ocurrido dentro ó fuera del Gabinete.

Hoy se ha vuelto á encargar de la alcaldía de Madrid el señor marqués de Sardoal.

Veintitres años llevaba en Gobernación el portero mayor que ha sido declarado cesante, y se había distinguido por actos de honradez poco comunes, según se asegura.

El representante del Banco de París y el Sr. Salamanca han salido de Madrid ayer.

En la segunda sección del distrito de las Cortes, ha sido muy reñida hoy la lucha entre los dos candidatos radicales.

#### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

BERLIN, 12.—Ayer salió de esta capital el emperador de Austria.

Esta mañana ha salido el czar de Rusia.

PARIS, 12.—Hoy se ha reunido la comisión permanente de la Asamblea.

El ministro del Interior declaró que no es cierto el rumor de que ha disminuido en 90 millones de francos el producto de los impuestos, y de que sean inexactas las cantidades presupuestadas.

Occupándose después de la orden del Gobierno francés haciendo cesar los trabajos de minas destinadas á la defensa de la entrada del túnel de Mont-Cenis, dijo el ministro que no se había obedecido á ninguna influencia ni presión extranjera.

Terminó asegurando que las negociaciones encaminadas á la renovación de los tratados de comercio continúan activamente, y que el Gobierno tiene la esperanza de llegar á un acuerdo con las potencias.

En la Bolsa se ha cotizado:

El nuevo empréstito, á 88-27.  
5 por 100 francés, á 85-37.  
3 por 100 francés, á 85-40.  
3 por 100 español interior, á 30-16.  
3 por 100 exterior, á 30-34.

LONDRES, 12.—En la Bolsa se ha hecho: 3 por 100 español, á 30-12.  
3 por 100 portugués no se ha cotizado.

IDEM, 12.—Ha llegado á Southampton el vapor-correo de las Indias Occidentales *Tasmania*, con noticias del Perú. Según ellas, D. Manuel Pardo tomó posesión de la presidencia de la república á la presencia del Congreso del Tribunal Supremo y del cuerpo diplomático.

El Sr. Pardo es favorable al desarrollo de la instrucción primaria, á la reducción del ejército y á la transformación gradual del Gobierno central en una forma más descentralizada. Respecto á la cuestión de Hacienda, tiene el propósito de nivelar los presupuestos.

El nuevo presidente declaró que los trabajos públicos, sobre los cuales sus antecesores habían contraído compromisos, continuarán con la mayor regularidad.

Marcelino Gutiérrez, uno de los comprometidos en la última revolución, fué hecho prisionero en el momento que iba á embarcarse.

La elección de Pardo se efectuó tranquilamente, á pesar de la oposición del partido militar y del partido gubernamental.

#### BOLSA DEL DIA 13 DE SETIEMBRE.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 87-50, 40; 45, 55 y 50; pequeños, 27-50; á plazo, 27-35, fin. próx. fir.  
Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 32-15, 10, 30, 25 y 40.  
Cuenta del Personal, publicado, 40-00 y 39-75.  
Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, no publicado, 102-10-1.  
Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100, 70-00, 70-20, 70-30 y 70-00.  
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 53-20 y 15.  
Idem, de 20,000 rs., publicado, 53-70 y 65.  
Acciones del Banco de España, no publicado, 185-00 d.

#### NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, á la sombra, de 35-1 y al sol, de 43-5.

Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y vestir, importó anteayer en Madrid 28,334 pesetas 77 céntimos.

Por la secretaría general de la Universidad Central se publica con fecha de ayer el siguiente anuncio:

«El ilmo. señor rector de esta Universidad, en virtud de una real orden que le ha sido comunicada por el Excmo. señor ministro de Fomento, y de la que hay, se ha servido disponer que la matrícula oficial para las facultades de esta escuela no comience hasta el día 25 del presente mes, desde cuya fecha estará abierta hasta el 10 del de Octubre próximo veniente.»

Según el astrónomo Sr. Castiño, dentro de tres ó cuatro días experimentaremos nuevas tempestades, y á fin de mes grandes inundaciones en

diferentes puntos de España y el extranjero. Vemos si se equivoca en sus pronósticos, dice un diario zaragozano, ya que tan acertado está en todo el presente año.

De todas maneras, no lo olviden las empresas de ferro-carriles y las personas que necesiten viajar.

La junta organizadora de los festejos que dedica Zaragoza á honrar á la Santísima Virgen del Pilar ha acordado celebrar un solemne certamen poético en honor de tan excelente Señora, cuyo acto literario se celebrará el día 19 de Octubre del presente año, bajo las siguientes bases:

Las composiciones que se presenten han de estar escritas en verso castellano, y deben ser inéditas.

Los premios consistirán: el primero, en una lira de oro; el segundo, en otra lira del mismo precioso metal, y el tercero, en una pluma de plata. Habrá tres accésit, consistentes en tres láminas lujosamente impresas.

Cada uno de estos premios, y accésit podrá dejar de ser adjudicado á juicio del jurado que califique las composiciones literarias que se presenten.

Las composiciones se dirigirán al señor alcalde primero, presidente de dicha junta.

La ilustre congregación de esclavos del dulce nombre de María Santísima, fundada por el beato Simón de Rojas el día 21 de Noviembre de 1611 en la iglesia del convento de la Santísima Trinidad de esta capital, celebra función de instituto á este dulce nombre el día 15 del presente mes en la iglesia parroquial de Santa Cruz. A las diez será la Misa cantada; con manifestos y sermones que predicará el Sr. D. Antonio Sánchez Barrios, y después se dará la absolución general.

Asimismo celebra el día 23 del mismo mes la festividad del beato fundador en los mismos términos y á la misma hora, predicando el señor D. Pedro José Carrascosa, misionero apostólico.

El 15 de Octubre próximo se verificará en Ginebra un gran congreso internacional de geografía.

Anteayer, en Cádiz, un individuo, conocido por el *Camarero*, asaltó diez y siete puñaladas á una mujer en la calle de Salazar. Inmediatamente fué trasladada al hospital de Caridad, donde falleció á los pocos momentos.

El agresor fué preso en el muelle de la puerta de Mar.

Otro crimen se ha cometido en Málaga que revela hasta dónde llega la barbarie de algunos hombres. Parece que un chico entró en una huerta á buscar grillos, y hubo de causar algún daño en una tomatera, cuyo producto se vende á dos cuartos libra. Cogido el muchacho por el que cultivaba la huerta, le ató á la noria y le hizo, según dicen, á fuerza de latigazos, sacar agua. Tal fueron los esfuerzos que hizo la pobre criatura, que al fin succumbió reventada, y se cree que fué enterrada ocultamente.

#### PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Felipe, mártir.

SANTO DE MAÑANA. La *Exaltación de la Santa Cruz*, que se celebra el día 14 de Septiembre.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Arrepentidas, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde ejercicios y reserva.

En la parroquia de San Luis se celebrará función al Santísimo Cristo de la Fé con Misa solemne, manifestos y sermones, que predicará D. Jaime Cardona.

## SECCION DE ANUNCIOS.

### PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que sea. Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis y de catarras pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebajando por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS ferina ó de coqueluche, que ataca con tanta pertinacia á los niños causándoles vómitos, desahoga y hasta espantos sanguíneos, se cura con esta pasta; mayormente si se le acompaña algún cocimiento pectoral y anafelico.

LA TOS catarral ó de cópula y de la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento. Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insuperable.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que constantemente funesta resultada.

Vale ocho reales c. y. en España. Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miquel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Alfaro, plaza de Calatrava.—Alcalá, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Almería, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Díaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

Estas píldoras, las únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años acá como más saludables. Tómense ya en ayunas, ya con la comida. Exijase que cada caja y el prospecto que se da gratis lleven la firma A. Rouviere y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica. Hotel Richelieu, vis-à-vis de la rue d'Antin.

En París, farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint-A.

Agustin. En España, en todas las buenas farmacias.

ESTABLECIMIENTO TERMAL (ALLIER) Propiedad del Estado francés.

ADMINISTRACION, 22, boulevard Montmartre, París.

Desde 1.º de Mayo á 1.º de Septiembre, todos los días conciertos y música en el Casino.—Música en el parque.—Gabinets de lectura.—Salón reservado para las señoras.—Salones de juego, conversación y de billar.—Todos los ferro-carriles conducen á Vichy.

AGUAS MINERALES, NATURALES DE VICHY: Grande grille, enfermedades del hígado y del aparato biliar.—Hospital, enfermedades del estómago.—Hauterive, afecciones del estómago y del aparato urinario.—Célestins, mal de piedra, enfermedades de la vejiga, etc. (Designar bien el nombre del manantial).

PASTILLAS DE VICHY, digestivo excelente é infalible contra los erupios y digestiones difíciles.

SALES PARA BAÑOS DE VICHY, en casa de las personas que no pueden ir á Vichy.

### LA INMACULADA CONCEPCION.

Colegio Hispano-Americano de primera clase; primera y segunda enseñanza y carreras especiales. Establecido en Sevilla: C. Munoz y Valcárcel. Los dignos Sacerdotes, con títulos académicos, doctores y licenciados de reconocida aptitud para una misión tan importante, cuenta con profesores del Instituto para especiales, comercio é idiomas, de los que escogido; buen local; alimentación excelente; vigilancia continua; montado con todo lo necesario; precio económico. Está abierta la admisión. (Núm. 89.—4.)

### INSTANTANEO CONTRA INCENDIOS O MATA-FUEGOS.

PRECIOS DE LOS APARATOS

Núm.	Cabida Litros	Rs. en.
1	100	2.000
2	75	1.500
3	50	1.000
4	38	500
5	28	400
6	22	350
7	16	300

PRECIOS DE LAS CARGAS.

Núm.	Botes	Rs. en.
1	2	50
2	2	45
3	2	35
4	2	30
5	2	25
6	2	20
7	2	15

R. BAÑOLAS, ETC., C.º OFICINAS Y DEPÓSITOS: Londres: 25, Billiter Street, E. O. Madrid: Barquillo, 13, duplicado.

### LICEO AMERICANO DE SANTA ISABEL. BARQUILLO, 5

Este establecimiento, que ha entrado en el 14.º año de su fundación, abre sus matriculas para todas las carreras del Estado.

Se admiten alumnos internos, medio-pupilos y externos. Abreza desde la enseñanza de párvulos hasta la de facultad mayor inclusive. Las peticiones de reglamentos se hacen al director. (Núm. 84.—3.)

### COLEGIO.

El de San Francisco de Borja de primera y segunda enseñanza, y preparatorio para carreras especiales, bajo la dirección del Presbítero D. Ramon Escudero, Regueros, 9, tiene abiertas sus matriculas (como en los años anteriores) desde 1.º de Setiembre. (Núm. 83.—5.)

### GRANDE EXITO EN PARIS! VELOUTINE CHLES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO. En España, 33 c. — INVITACION. En París, 5 fr. la caja completa con bote en París. En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE. La Agencia franco-española, 34, calle del Sol en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Escobar, Frera y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

Ayuntamiento de Madrid

### EXÁMEN CRÍTICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA.

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI, DE LA COMPAÑIA DE JESÚS.

TOMO PRIMERO.

Introducción. Libertad. El principio heterodoxo. Teorías socialistas sobre la enseñanza. Emancipación de los pueblos adultos. Naturalismo.—Felicidad social. Division de los poderes.

TOMO SEGUNDO.

La nación é la moderna. El ejército según las constituciones modernas.—El poder judicial. Poder legislativo.—Poder ejecutivo. según las mismas constituciones. La administración en la patria. Epilogo.

Dos tomos de cerca de 600 págs. cada uno. Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

Unico premio en la Expos. Hatre 1868. Unica admitida en la Expos. Paris 1867.

### EAU DES FÉES (Agua de las Hadas)

Preparado según la fórmula del Dr. NOREL. El AGUA DE LAS HADAS resuelve de un modo definitivo el problema de la belleza y de la salud. El AGUA DE LAS HADAS es la única que cumple lo que promete. Nada hay que temer del uso de esta agua milagrosa limpiada con tanta justicia. Agua de las Hadas, cuya preparadora es.

MADAME SARAH FÉLIX. Depósito general, rue Richer, 43, PARIS. Por mayor en Madrid Agencia franco-española, Sordo, 31. Depósito particular en todas las perfumerías y palquerías de provincia y del extranjero.

### BAÑOS VIEJOS DE FITERO

Temporada del 1.º de Julio al 30 de Setiembre.

Conocidísimos son por su antigüedad y prodigiosas curas, las virtudes medicinales de las aguas termo-minerales de este primitivo establecimiento.

Consultad á los profesores de medicina y cirugía. Pedid cuantos datos y antecedentes se deseen al administrador de dicho establecimiento, quien á vuelta de correo contestará gratuitamente. (Núm. 69.—17.)

### CONFERENCIAS 1864

PRONUNCIACIONES EN LA CATEDRAL DE PARIS POR EL R. P. FELIX. Materias de que tratan.— Conferencia I: La critica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la critica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la critica anti-cristiana.—IV: El milagro y la critica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la critica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva critica ante la historia y el progreso. Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 464 páginas y se venden á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40. IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJO, á cargo del mismo, Pelayo, 34.